

Impacto de las microfinanzas en México

*Nitzia Vázquez Carrillo
Manuel Díaz Mondragón*

Generalmente, se piensa que el microcrédito es una opción para el emprendedor. Pero, ¿cómo han operado estos préstamos? Tenga a la mano esta información y cerciórese de que está actualizado al respecto.

Las microfinanzas van más allá de la concepción económica clásica que considera al crédito como un simple lubricante de los engranajes del comercio y la industria. En todo caso, ellas generan poder económico que se traduce en poder social. Un microcrédito es la concesión de préstamos, así como de financiamientos pequeños para personas de escasos recursos que buscan emprender un negocio o se dedican a alguna actividad productiva (Yunus, 1999).

En ocasiones, el microcrédito se define en función de los montos de financiamiento que se otorgan –para fines de comparación internacional, la medida se ha establecido en dólares americanos–, y varían entre 50 y 1 mil dólares. El funcionamiento, así como los resultados que se obtengan de las microfinancieras, difiere según la institución, la región y los criterios que adopte. No obstante, los factores que deben estar presentes en todas las instituciones de este tipo para operar de manera óptima son los siguientes:

- Misión y objetivo fundamental, la lucha contra la pobreza.
- Procurar la cobertura total del grupo de destino que será la población sin acceso a servicios bancarios tradicionales.

- Conocimiento de la demanda y de la competencia (en caso de existir).
- Ofrecer productos diseñados especialmente para las necesidades del grupo objetivo.
- Tecnología y metodología que permita conocer y controlar el riesgo crediticio, sin que ello merme la cobertura ni el desempeño financiero de la institución.
- Personal comprometido con la tarea que realiza las microfinanzas.
- Estructuras de propiedad que incluyan a los propios clientes y evitar la dependencia de donaciones e inversiones gubernamentales.



La metodología de las microfinanzas para otorgar servicios financieros se basa en la creación de grupos de referencia como mecanismo para la selección de prestatarios y garantías. Asimismo, adapta los importes y las condiciones de los préstamos a las necesidades estacionales o de otra naturaleza de los prestatarios. En este contexto, algunas de las bases con que operan son:

- Los pagos por concepto de reembolso de préstamos pequeños, pero constantes.
- Cualquier solicitante debe conformar un grupo de personas en condiciones económicas y sociales similares en torno a un proyecto común.
- Pasar por un proceso de capacitación de entre 7 y 15 días, durante los que aprenden las bases y la mecánica de trabajo de la institución para, posteriormente, realizar un examen oral.

Los grupos de referencia se forman de 5 a 10 personas, pero el crédito inicial se concede sólo a dos de ellas. Luego de observar el pago regular y sin mora, al resto de los integrantes del grupo se les concede otro préstamo. De cada crédito otorgado, 5% se va a un fondo compartido del que todos los miembros del grupo pueden obtener recursos para enfrentar eventualidades. La garantía de los préstamos está constituida por la honestidad, el propio grupo de referencia y la presión que éste ejerce para que ningún prestatario deje de pagar y con ello afecte la posibilidad de que el grupo pueda obtener financiamiento.



Las microfinanzas son, antes que todo, un instrumento de apoyo para quienes necesitan fortalecer su economía

Por ningún motivo, los préstamos dejan de estar vigentes. En el caso de catástrofes, y para afrontar la situación en condiciones menos desventajosas, se concede más financiamiento, mayores plazos y cuotas menores. En palabras de Yunus: “Queremos que nuestros miembros tengan tiempo para llorar a sus seres queridos, pero no queremos que se hundan en la apatía y en el letargo por culpa de la desesperanza” (1999, p. 36).

Las microfinanzas trabajan para hacer frente a diversas problemáticas, tales como:

- Aumentar las oportunidades y capacidades de las personas en situación de pobreza, lo cual implica promover el desarrollo humano otorgando servicios educativos, salud y vivienda.
- Favorecer el empoderamiento de los pobres, que consiste en crear condiciones para generar ingresos que les permitan cubrir sus necesidades más allá del mínimo.

De acuerdo con un informe acerca del sector microfinanciero en el país, un tercio de la población mexicana no tiene acceso a servicios financieros (ProDesarrollo, 2016), situación que genera un círculo vicioso que limita el esfuerzo productivo, pues quienes están en ese tercio no tienen pertenencias o aval para garantizar un préstamo. Agrega que las microfinancieras son un instrumento que apoya actividades que fortalecen la economía y crean oportunidades de desarrollo para las personas que viven en situación de pobreza. Por su parte, Gulli (1998) considera que las microfinanzas ayudan a las personas que menos tienen, otorgándoles los beneficios que a continuación se enuncian (Gulli, 1998):

- Promover la inversión en activos.
- Incrementar el poder adquisitivo de las personas. Por ejemplo, permite acelerar la acumulación de activos.
- Facilitar la realización de actividades que constituyen un modo de vida.

- Enseñar el manejo de sus finanzas de manera más eficiente.
- Brindar protección contra eventos inesperados que mermen los ingresos.
- Reducir la vulnerabilidad –en caso de emergencia– que evite la venta inesperada de activos.
- Mejorar la calidad de vida.
- Generar capital social al formar grupos de individuos cooperativos, conformar un historial crediticio y un compromiso social.
- Fortalecer su autoestima y empoderamiento a través de las oportunidades surgidas.

En México, los servicios y productos que ofrecen las microfinancieras se han incrementado y ahora incluyen crédito individual, grupal o colectivo; financiamiento para la inversión, hipotecario o de consumo; cuentas de ahorro, depósitos a plazo fijo, cuentas corrientes, servicios de transferencias y remesas.

En el Sistema Financiero Mexicano, existe un sector específico dedicado a las microfinanzas denominado Sistema de Ahorro y Crédito Popular, que se creó con un doble propósito: ampliar los servicios financieros para que las familias de menores recursos accedan a ellos e inculcar entre la población el hábito del ahorro en los montos y plazos que dispongan, así como propiciar el incremento y crecimiento de las pequeñas y medianas empresas, base de la economía mexicana.

Las microfinanzas en diversos países –incluido nuestro país– no se han concentrado exclusivamente en las personas de bajos recursos, pues algunas han puesto su atención en empresas o personas morales con acceso insuficiente a los servicios bancarios o para quienes las opciones tradicionales, no son una fuente viable de financiamiento. En la siguiente Tabla, se muestra las cifras relevantes en México al respecto.

Tabla. Las cifras de las microfinanzas mexicanas, 2015-2016

Número de personas atendidas
• 1.6 millones de un promedio de 40,000 por institución y está constituido por 80% de mujeres de las cuales el 62% vive en zonas rurales.
Características de los clientes
• Promedio de ingresos mensuales asciende a \$2,200 pesos. • Forma de ingresos el sector informal.
Indicadores de los productos, servicios y otros beneficios
• Su cartera crediticia se encuentra contabilizada en un total de 6,863 millones de pesos. • El monto del crédito promedio se estima en \$7,032 pesos. • Emplea aproximadamente a 16,169 personas. • En promedio ofrecen de dos a tres productos financieros. El producto más común es el crédito a la producción o capital de trabajo, de hecho, 100% de las microfinancieras lo tiene a disposición. • 72% Otorga créditos solidarios • 26% Genera financiamiento en forma de banco comunal • 69% Da créditos individuales • 13% Permite créditos hipotecarios o para mejora de vivienda • 5% Créditos para adquisición de automóvil • 14% Otorga créditos para el consumo • 9% Capta ahorro • 14% Ofrece seguros para cubrir la falta de pago por fallecimiento del beneficiario • 2% Maneja seguro de auto • 4% Presta servicios de transferencia de remesas • 30% Otorga servicios no financieros como: capacitación empresarial, salud, capacitación especial para la mujer, alfabetización o promoción de la educación formal.
Cobertura geográfica
• Los estados con mayor concentración de sucursales son Veracruz, 158; Chiapas, 132; Estado de México, 133 y Puebla, 72. • Los estados con mayor cobertura son Tabasco 100%; Distrito Federal 100% y Sinaloa 72%.

Fuente: Elaboración propia con datos de ProDesarrollo (2016).

El Banco Grameen es el más claro de los ejemplos de que el apoyo mediante las microfinanzas puede resultar benéfico para los más desfavorecidos

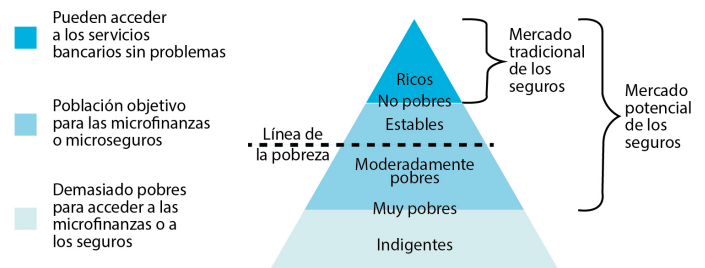
De acuerdo con el informe referido, la mayoría de las microfinancieras en nuestro país operan bajo los siguientes criterios:

- Preferencia por organizaciones con fines de lucro que sin fines de lucro.
- Sostenimiento vía donativos privados.
- Mayor penetración en zonas urbanas que rurales.
- Falta de institucionalidad y profesionalización de sus empleados.
- Nula evaluación de la rentabilidad de los proyectos; las fuentes de pago y garantías como criterios fundamentales.
- Cada vez más microfinancieras optan por la figura legal de Sociedad Financiera de Objeto Múltiple (Sofom) por ser una estructura no regulada que requiere de menos informes y supervisión; sin embargo, las limita en su operación, pues no les está permitido recibir ahorros o realizar transferencias de remesas.
- Establecimiento de tasas de interés mayores a las de sus similares en el resto de América Latina, debido a la necesidad de cubrir costos más altos (salarios, distancias y servicios básicos, comunicación y tecnología) por su operación en México y a márgenes de ganancia por debajo de lo necesario.

En síntesis, el mismo error por el que se ha criticado a la banca tradicional, lo han cometido las microfinancieras en el país, al hacer a un lado a quienes no pueden presentar una garantía, un aval o no poseen información de sí mismos ni de sus ingresos y recursos. Es necesario señalar que de acuerdo con datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval, 2016), en México 43.6% vive en pobreza y 7.6% de la población en situación de pobreza extrema. Hay que señalar que hasta marzo de 2019, el Coneval consideraba la Línea de Pobreza Extrema por Ingresos (relativa al valor de la canasta alimentaria por persona al mes) en 1,562.72 pesos.

Esta situación de vulnerabilidad es el motivo por el que se crearon las microfinancieras en la década de 1970. Sin embargo, hasta el momento en México, las microfinancieras y el resto del sistema financiero ignoran a estas personas. Una revisión de la siguiente Figura, nos permite observar que se excluye de los servicios financieros a los sectores más desfavorecidos de la población.

Figura. Estructura social y acceso a servicios financieros



Fuente: ProDesarrollo, 2016

Con datos de ProDesarrollo (2016), es posible afirmar que:

- La cobertura por parte de instituciones reguladas es significativamente más baja en México que en el resto de América Latina.
- Las microfinancieras mexicanas se encuentran menos diversificadas en términos de tipo de crédito y productos de ahorro.
- Se caracterizan por altas tasas de interés y costos operativos mayores, lo que disminuye la eficiencia.
- El mercado está altamente concentrado, la principal microfinanciera es Banco Compartamos, donde predominan los créditos a microempresarios mientras en otras sobresale el crédito al consumo.

Son múltiples los beneficios que las microfinanzas han traído a millones de personas alrededor del mundo. La experiencia más conocida es la del Banco Grameen que persuadió a inversores para destinar capital a los más pobres por medio de créditos y a cambio logró obtener altas tasas de retorno; sin embargo, esta experiencia no se ha reflejado en México aún.

Las microfinanzas nacieron con el propósito de atender a los que menos tienen, de disminuir la pobreza y construir sistemas financieros incluyentes. Sin embargo, han dominado los análisis y mediciones de su rentabilidad, y dejado de lado indicadores sobre el desempeño social, los que deberían basarse en el impacto de su presencia en la vida de ese sector poblacional. Por esto, consideramos necesario que en México se generalice el uso de metodologías para dimensionar los alcances, la utilidad y la responsabilidad social del sector con mediciones simples como la cobertura a la población objetivo, la mejora de sus condiciones de vida y la pertinencia de los productos y servicios que les ofrecen.

Referencias

- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2016). *Metodología para medición multidimensional de la pobreza en México*. 3ª ed. México: Coneval.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2019, 11 de abril). Evolución de las líneas de pobreza por ingresos. En *Medición de la pobreza*. Recuperado de <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Lineas-de-bienestar-y-canasta-basica.aspx>
- Gulli, H. (1998). *Microfinance and poverty: questioning the conventional wisdom*, Nueva York: Banco Interamericano de Desarrollo.
- ProDesarrollo (2016). *Benchmarking de las microfinanzas en México 2015-2016: Un informe del sector*. México: ProDesarrollo.
- Yunus, M. (1999). *El banquero de los pobres. Los microcréditos y la batalla contra la pobreza del mundo*. México: Paidós.

Dra. Nitzia Vázquez Carrillo

Profesora de la Academia de Finanzas
Facultad de Contaduría y Administración, UNAM
niva.carrillo@yahoo.com.mx

Dr. Manuel Díaz Mondragón

Presidente del Instituto de Asesoría en Finanzas Internacionales
iafimexico@yahoo.com.mx